Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Modelos para desarmar

María Elena LORENZIN
marialorenzin@gmail.com

Número 19, pp. 160-163
ISSN: 2530-8297

@2026 *Microtextualidades*

Este material se publica bajo licencia Creative Commons: Reconocimiento-No Comercial Licencia Internacional CC-BY-NC

De la aventura del microondas y otros nunca vistos sucesos

...y comenzó a dar cuchilladas a diestro y a siniestro, haciendo saltar las cosas por el aire.

— *Don Quijote de la Mancha*, Parte I, Capítulo XXXV

La cajera, con evidente fastidio, lo miró por encima del escáner.

—¿Otra vez usted? ¿Se le perdió algo?

—¡Ay, mi Dulcinea! —exclamó él, llevándose una mano al pecho—. Ese villano os ha trocado en vil mesonera de esta venta. Mas no temáis, mi señora, que por vos y por vuestra sin par fermosura desafiaré al malvado nigromante que así os tiene cautiva.

—¿De qué coño habla? Váyase o llamo a seguridad.

—¿Seguridad? ¿Es que ya no quedan caballeros que desencanten doncellas en desventura?

Y diciendo esto, tomó un horno de microondas que tenía a su alcance y lo arrojó contra la caja registradora, empeñado en destruir la máquina infernal que, a su parecer, mantenía prisionera a su Dulcinea.

Acto seguido, esgrimiendo con holgura caballeresca una escoba a modo de lanza, derribó cuanto hallaba en los estantes, mientras clamaba desaforado:

—¡Desfazed el encantamiento, fementido malandrín de las tinieblas!

Santos reproches

Una mujer que lee es una criatura peligrosa; empieza por descuidar la casa y termina por cuestionar el orden del mundo. — Virginia Woolf

—Deja ya ese libro, mujer, que te pasas todo el santo día leyendo —la reprendió José.

—Pero ¿qué dices?

—Lo que oyes. No haces más que leer y descuidas al Niño.

—Un carpintero también podría encargarse, ¿no crees? Tú todo el tiempo entretenido con tus maderas y ni un mimo le haces. ¡No aguanto más!

—Ya sabía yo adonde te iban a llevar tantas lecturas feministas.

Cubismo involuntario

El espejo es un monstruo que nos devuelve una verdad fragmentada, justo cuando lo único que buscábamos era la mentira de nuestra propia perfección. — Jean Cocteau

Ha decidido cambiar todos los espejos de la casa porque le parecen poco fiables. A él, que necesita contemplarse cada mañana, ninguno coincide al devolverle la imagen: un ojo aquí, otro por allá, la nariz descentrada, la boca flotando en un borde como el resto de un naufragio.

Su rostro es ahora un rompecabezas inestable que no puede tolerar. No está dispuesto a perder su belleza… y mucho menos a aceptarla en pedazos.